

KÚBO

DIS-2561

Contexto

La actual contingencia sanitaria hizo emerger una multitud de problemas a nivel mundial, particularmente los que afectan la salud mental y emocional. La ansiedad que acompaña a esta forma de vivir se debe al choque entre actividades, espacios, y por extensión, los estímulos que marcan su desarrollo. En efecto, se come en el espacio de estudio, y viceversa. Sin embargo, los platos que marcan el contexto de comida permanecen, creando así una falsa señal de que la actividad anterior no ha finalizado, dando paso a la ansiedad.

Ante esta problemática, se identificó la oportunidad de diseñar un producto que define claramente los límites entre actividades, a través de la reconfiguración de los espacios donde se llevan a cabo, aplicando estímulos específicos y adecuados para la actividad desempeñada.

En búsqueda de solucionar esta problemática se creó KÚBO, un escritorio con un enfoque productivo que permite aislar al usuario de estímulos externos, al mismo tiempo que potencia estímulos lumínicos asociados al trabajo. Nombrado así en referencia a las construcciones de bambú *Báhay Kúbo* en Filipinas.

Solución

El proceso de concepción inició desde la observación y análisis de la experiencia propia. Sobresalió el choque de actividades, donde comienza la monotonía de los estímulos y la superposición de espacios; entorpeciendo el bienestar generando ansiedad. Identificando la problemática, se delimitó un espacio de oportunidad donde las cualidades únicas de la madera y los procesos para trabajarla toman principal relevancia. Entre los conceptos de solución generados se seleccionó el que se presenta en este documento.

La morfología de la cúpula es una reinterpretación de los espacios que habitamos en la nueva realidad, entendiendo que el espacio doméstico es gobernado en lo funcional por el mobiliario, que divide y categoriza las actividades que se realizan dentro del hogar. KÚBO reinterpreta este concepto, como un mueble-espacio retirado de la habitación, que levanta una barrera para realizar actividades como el estudio, sin chocar con otras indeseadas. La forma de carpa de KÚBO crea un microambiente interno con estímulos lumínicos que permiten potenciar la concentración del usuario y enfocar su proceso de aprendizaje. En concreto, las fuentes lumínicas son dos. Una superior, que ilumina el escritorio, y contextualiza al usuario en su actividad de estudio; y la otra es una pantalla incluida en la superficie de trabajo, que promueve el interés en los objetos sobre la superficie iluminada. Por último KÚBO cuenta con un taburete

que además de permitir el cómodo uso del escritorio, también tiene espacio para guardar artículos de juego, esto llevándolo a una situación de uso, se forma una frontera tácita con los juguetes cuando el usuario se sienta en este para darle uso al escritorio y comenzar a estudiar, esto conduce a que el usuario deba dejar de jugar para estudiar, y viceversa, dando un tangible término y comienzo de las actividades que en un pasado se confrontaban.

Manufactura

KÚBO incorpora *bambú laminado*, un material de ingeniería que se utiliza hoy en la industria principalmente para recubrimientos de superficies, como pisos, cielos o murallas. Más aún, el bambú se posiciona como una alternativa de aplicación estructural más sustentable y más barata que la madera maciza. Entre sus muchas ventajas, está la de poder conformarse con facilidad sobre contornos curvos. Esta cualidad, junto con su producción sustentable, lo convirtió en el material adecuado para formar la cúpula curva del producto.

Dicha cúpula se construye de tiras de bambú laminado, que se doblan al vapor hasta obtener la curva requerida, para luego ser pegadas entre sí con cola y galleta.

Al mismo tiempo, la mesa de trabajo cumple la doble función de estabilizar la superficie curva para contrarrestar la elasticidad en las fibras del bambú. Esto constituye una nueva aplicación del material sobre una superficie tridimensional de curvatura continua positiva.

El material en sí es poco costoso y producido de forma sustentable. No obstante, se espera que los costos de producción de la propuesta sean bastante altos, al requerir mano de obra calificada para ensamblar las piezas, y plegar el material. Además el calentamiento del vapor consume bastante energía.